



## Biografía



### **GREGORIA BENÍTEZ**

Artesana del barro, nació y falleció en la ciudad de Itá.

Conocida por sus obras de alfarería.

La artista se caracterizaba por moldear el barro con imágenes de mujeres trabajadoras ya sea como madres, chiperas y siendo cabezas de familias.

En el 2020, fue condecorada con la Orden al Mérito por su labor, sin embargo, por ser durante la pandemia, no pudo ir a recibir.

Esta situación la puso en un estado de ánimo triste, pero de igual modo, los encargados le hicieron llegar el premio.

**Fuente:** Recopilación de PortalGuarani.com

### **GREGORIA BENÍTEZ (74 años)**

Se sentó a trabajar con el barro al lado de su madre a la edad de ocho años. “Aprendimos el oficio de generación en generación. Mi abuelita le enseñó a mamá, ella a mí y yo transmití mis conocimientos a mis hijos e incluso a mis nietos, quienes desde chiquitos comenzaron a tocar el barro. Creo que ellos también serán artesanos”.

Aunque sus hijos terminaron el colegio, todos quisieron dedicarse a la cerámica que, en los últimos años, se

volvió rentable. “No me puedo quejar. Hoy la gente aprecia más nuestro trabajo porque hay mayor promoción, incluso vienen turistas a comprarnos en nuestro taller. Vivimos bien de nuestra artesanía y solo dependemos de la salud para poder trabajar”, sostiene.

Gregoria sabe hacer de todo un poco con el barro, pero los platos para la pared, las figuras humanas o los seres mitológicos son los que cobraron mayor fuerza en toda su obra creativa. “Antes hacía mucho un artículo utilitario llamado ñaopyrû (fuente), en el que se cocinaba el chipá guazú o la sopa paraguaya, pero ahora ya dejó de usarse. Entonces, empecé a pensar qué podía hacer y me incliné hacia los platos decorativos de pared. Primero le hacía unas florecitas, luego rostros indígenas o animalitos de nuestra fauna y vendí mucho. Hasta ahora sigo haciéndolos”, señala.

Gregoria es una apasionada del trabajo. El domingo le dedica a las actividades familiares, siendo el único día que le destina a un merecido descanso. “Aquí, en mi piecita, me concentro y veo cómo crear cosas. A las cinco (a. m.) vengo con mi matecito y empiezo a dar forma a alguna princesa nativa o al mitológico Yasy Yateré. Para mí es una diversión; me relaja, no pienso en nada más, solo en crear”.

Se dedica a su labor hasta que se pierde el sol y más si puede. Por eso pidió a sus hijos que le instalaran luz eléctrica en su taller para que ese placer por el trabajo pueda extenderse unas horas más. Si el clima es favorable, puede hacer hasta doce platos decorados en un día. “Comencé muy de abajo y a través de mi arcilla conocí muchos países en los que fui tratada como una verdadera reina. Yo no me siento menos que un médico o un abogado. Sé que no voy a hacer lo que hace un doctor, pero no todos pueden hacer lo que yo hago. Esto me da vida, me hace sentir joven, me permitió criar y dar educación a mis hijos, que viven dignamente y puedo decir que vivo feliz”, asegura Gregoria.

**Fuente:** ALMA DE BARRO - GREGORIA BENÍTEZ, MARCIANA ROJAS Y ROSA BRÍTEZ. 9 de Octubre de 2011. Artículo de JAVIER YUBI. Revista dominical del diario ABC COLOR. Fuente digital: [www.abc.com.py](http://www.abc.com.py)